

## COMUNICADO DE LA COMUNIDAD AHMADÍA DEL ISLAM EN ESPAÑA

**Un lugar de culto áhmadi se ve privado de las medidas de seguridad instaladas tras las advertencias emitidas por los organismos policiales pakistaníes.**

Después de la masacre de Lahore, de 28 de mayo de 2010, la Comunidad adoptó ciertas medidas de seguridad en sus centros tras las advertencias y el asesoramiento recibidos de los organismos policiales del país. Las medidas incluían la colocación de barricadas, cercas de alambres en las paredes y la instalación de cámaras de seguridad, para visualizar cualquier posible amenaza de ataque terrorista.

Sin embargo, en el día de hoy, la policía, bajo la supervisión de la SSP y la ADCG (agencias de seguridad gubernamentales) de Rawalpindi ha retirado dichas cámaras de seguridad. Las barricadas ya habían sido retiradas con anterioridad. El Centro de la Comunidad Ahmadiya de la ciudad satélite de Rawalpindi ha sido así desprovisto de su vigilancia sobre las vías de acceso. El derecho de la Comunidad a realizar sus oraciones en congregación se halla expuesto a un grave peligro.

El viernes 24 de febrero, la policía se hallaba presente junto al Centro, como de costumbre. El cabecilla de los extremistas, Mir Sharjeel, también se hallaba presente en la calle observando a los fieles que salían del lugar de culto. Después de la dispersión pacífica de los congregantes, Shirjeel Meer con algunos estudiantes de las madrasas se colocó frente a la Puerta del Centro de oración y empezó a gritar consignas exigiendo la eliminación de las cámaras de seguridad. La fuerza policial que se hallaba presente no hizo ningún intento para contener a los malhechores. De 2:30 a 3:30 se permitió a la multitud reunirse frente a la puerta. Llegaron posteriormente los agentes de la SSP, que no instaron siquiera una vez a que se dispersaran. A las 3:30 pm la SSP se puso en contacto con la administración de la Comunidad Ahmadiya y le pidió que retirara las cámaras de seguridad (las mismas que ellos habían sugerido y permitido colocar) para apaciguar a la multitud. Se informó al SSP que estas medidas habían sido adoptadas siguiendo las directrices de las autoridades en aras de la seguridad y que sólo podían ser retiradas si mediaba una orden por escrito de la Administración del Distrito, que también fue informada. A las 4:00 pm los agentes de la ADCG llegaron al lugar, y la policía, bajo la supervisión de la SSP retiró las cámaras de seguridad, a pesar de las vehementes protestas de los allí presentes, pues no recibieron ninguna orden por escrito. Tras contactar por el teléfono con el responsable de la ADCG, este dijo que él no había ordenado la eliminación de dichas cámaras; que la policía era la responsable de mantener la ley y el orden y que la SSP lo había hecho a su discreción. La SSP alegó que lo había hecho para apaciguar a la multitud y para que se dispersaran.

Las cámaras se retiraron, pero no se le pidió a la multitud que se dispersara. Al contrario, trajeron altavoces por los que profirieron discursos provocadores y amenazantes. Se permitió a la turba continuar con la provocación, la intimidación y las amenazas de demolición del Centro "Evan e Tauheed". Estas amenazas, anteriormente publicadas en la prensa se volvieron a repetir. Se permitió a esta asamblea ilegal ofrecer sus oraciones en la calle delante del centro de Rawalpindi.

La policía y las autoridades habían hecho desaparecer anteriormente las barricadas de la calle; ahora, sin razones válidas quitaron las cámaras. Uno se pregunta ¿cuál será el siguiente paso?

Es claramente visible que paso a paso se está intentando privar a los áhmadis de su derecho a orar y reunirse pacíficamente.

El portavoz de la Comunidad Ahmadiyya en Pakistán Mr. Salim ud Din afirmó: "las fuerzas del orden parecen estar dedicadas a complacer a los malhechores, doblegadas bajo su presión. El derecho al culto de los áhmadis está en grave peligro. La administración parece carecer de capacidad de decisión, dejando a los ahmadiés expuestos y vulnerables." Saleem ud Din reiteró la voluntad y el compromiso de que "a pesar de las amenazas a su seguridad los áh-

madis no comprometerán su derecho a la adoración de Dios Único y Todopoderoso". Sólo a Él nos dirigimos en busca de socorro y ayuda. Que los que tienen autoridad cumplan con sus obligaciones. Que Dios les conceda sabiduría, prudencia y fortaleza.